

Con respecto al amor y el derecho, existe un libro llamado "El derecho a la ternura", de Luis Carlos Restrepo, y para obtenerlo puede ver la siguiente página web: <http://www.uruguay.com/laonda/LaOnda/26/El%20derecho%20a%20la%20ternura.htm>

El extracto de dicha página Web es el siguiente:

"El derecho a la ternura por Luis Carlos Restrepo

Editoras se complace en presentar en el Río de la Plata, esta obra que fue publicada por primera vez por Arango Editores de Bogotá en 1994. El derecho a la ternura fue el libro más vendido en Colombia en 1995.

Lleva trece ediciones colombianas, y fue publicado también en México y en España, y traducido al portugués y al italiano..

"La ternura no pertenece por derecho propio al rostro cachetón y sonrojado de la infancia, ni tampoco al de la madre abnegada y bondadosa." dice el autor, quien propone acabar con los dictados de nuestra cultura que prohíben a los hombres abrirse al lenguaje de la sensibilidad. Introduciendo una nueva simbología Luis Carlos Restrepo rescata la ternura y la afectividad

como claves no sólo para la vida cotidiana. Un pretendido rigor científico las excluyó de la escuela y el mundo académico. Si alguna cosa está democráticamente distribuida en la sociedad contemporánea es el analfabetismo afectivo, dice Restrepo convocando a una "insurgencia civil" que diga NO a la violencia cotidiana, apostando a la ternura.

Luis Carlos Restrepo nació en 1954 en Filandia, departamento del Quindío, Colombia. Es médico psiquiatra y magister en Filosofía. Ha trabajado como psiquiatra social y terapeuta clínico, en lo que él llama "Clínica del afuera", en el campo de las patologías colectivas (drogodependencias, violencia, etc.). Es asesor del Ministerio de Educación Nacional de Colombia para el Proyecto Nacional de Educación Sexual, profesor de Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá en la cátedra de "Clínica del afuera", y profesor de la Facultad de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional en el Programa Educación Especial y Neuropedagogía. Fue Coordinador General del Mandato por la Paz, movimiento civil que en 1997 llevó a diez millones de colombianos a expresarse mediante votación directa por el cese inmediato de la guerra interna. Su primer libro, La trampa de la razón, fue publicado por Arango Editores en 1989. Desde entonces ha publicado: Libertad y locura, Proyecto para un arca en medio de un diluvio de plomo, Ecología humana: ética del amor y pacto entre géneros, Semiología de las prácticas de salud, La fruta prohibida Está preparando su próximo libro: El retorno de lo sacro.

6da. edición julio 2000, 200 páginas

Doble clic · Editoras

E-mail: doblecli@internet.com.uy

Página web: www.internet.com.uy/doblecli

A esta altura, dejarse llevar por la pasión es una idiotez. Un psicólogo norteamericano asegura que se puede elegir de quién enamorarse. Desafiando una de las creencias más arraigadas en la humanidad, un psicólogo estadounidense se ha propuesto demostrar que es posible aprender a amar.

El doctor Robert Epstein sostiene que dejar todo en manos de la pasión es absurdo y que los seres humanos están en condiciones de manejar sus sentimientos para, de alguna forma, programar de quién se van a enamorar.

El psicólogo intentará probarlo personalmente, durante un polémico experimento en el que está a punto de embarcarse.

Por Tracy McVeigh

Es muy probable que el amor inesperado, no planificado y, sobre todo, incontrolable, termine en llanto. Pero todos sabemos que, aún habiéndolo perdido, es mejor haber conocido el amor que no haber amado nunca. Sin embargo, mientras la mayoría deposita su fe en la azarosa espera de esa suerte de rayo todopoderoso conocido como pasión, el reconocido psicólogo norteamericano Robert Epstein dice que es hora de que la humanidad despierte de su sueño y entienda que, al menos respecto a este tema, ha vivido equivocada.

*El hecho de que, por ejemplo, en Gran Bretaña, uno de cada tres matrimonios terminen en divorcio, puede ser interpretado como el dato que comprueba que dejarse llevar por la pasión no es confiable. Hoy, el doctor Epstein, graduado en Harvard, Estados Unidos, donde también trabaja como editor de la famosa revista *Psychology Today*, busca un enfoque diferente para tratar el tema. Para ello, está a punto de embarcarse en un extraño experimento en el que él mismo participará con insólito rango de conejillo de india. Epstein quiere saber si puede fabricar amor. Y quiere averiguarlo personalmente.*

A través de una terapia, una serie de consejos y unos cuantos retiros planificados, Epstein intentará aprender a enamorarse de una mujer y tratará que ella se enamore de él. La pareja firmará Contratos de amor, en los que acordará no tener sexo con nadie durante un período establecido y se comprometerá a cumplir con el programa. Al final, Epstein no sólo espera probar que existe una alternativa viable para enamorarse, sino, también, encontrar una nueva compañera y, por supuesto, escribir un libro y realizar un programa de televisión para relatar la experiencia.

Epstein cree estar abordando un problema importante: “En Occidente estamos desesperados por encontrar nuevas formas de enamorarnos. Nuestra actual forma de relacionarnos amorosamente está quebrada y, aunque es absurdo, nunca nadie sugirió una alternativa viable a dejarse llevar por la pasión. Algo que, a esta altura, es una idiotez.”

*En una entrevista con el semanario *The Observer*, de Londres, Inglaterra, agregó: “El amor impulsado por la pasión es idiota y las maneras en que amamos y formamos relaciones también lo son. Yo soy un tipo serio, doctorado en Harvard y mi reputación se debe a mi perfil innovador”. Y agregó: “La mira de los otros es importante. Y aunque algunos colegas criticaron mi proyecto, muchos otros me ofrecieron su colaboración”.*

La idea central del experimento es que tenemos que aprender a soltarnos, a expresar nuestros sentimientos sin miedo y a ir adelante con lo que sentimos. Los hombres no somos muy buenos en eso: tenemos traumas que nos impiden sumergirnos en nuevas relaciones y la mayoría sólo hacemos terapia cuando su relación es irreparable. Muchos psicólogos disienten de plano con Epstein: Es una pavada. Nadie se puede enamorar a pedido. El amor es pura emoción, es como el perdón... Uno puede ser perdonado, pero no puede obligar a nadie a perdonar, dijo la escritora y psicóloga británica Dorothy Rowe.

Sin embargo, hasta algunos científicos están abiertos a la idea de que, como criaturas adaptables que somos, podríamos crear amor en el consultorio de un terapeuta y superar la esclavitud a la que nos someten nuestras hormonas.

Sin embargo, el profesor John Russell, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Edimburgo, Escocia, asegura que no. El científico, que lleva muchos años examinando los procesos químicos que determinan nuestro comportamiento romántico, asegura que, en términos científicos, todo lo relacionado al amor tiene un solo objetivo: el apareamiento.

Sus investigaciones demostraron que las sustancias químicas liberadas durante los juegos previos al acto sexual y durante el encuentro mismo cimientan las relaciones porque estimulan a las personas a permanecer juntas. Como vemos en los modelos animales, si hay intercambio sexual, la pareja dura mucho más tiempo. ³Las hormonas juegan un papel importante a la hora de determinar con quién estamos, dijo Russell. Y dio un ejemplo: “La hormona oxitocina

estimula a la gente a formar vínculos emocionales fuertes y también es importante para estrechar el vínculo entre las madres y sus hijos”.

El experimento de adaptación que está encarando Epstein se basa, en parte, en su propia experiencia: su primer matrimonio, del cual nacieron cuatro hijos, dependió de una atracción idiota, según él mismo explicó. Sin duda, compré el mito de Hollywood, pero la pasión tuvo su cuarto de hora, aseguró. Ahora bien: ¿Casablanca seguiría siendo una de las películas más famosas si Humphrey Bogart e Ingrid Bergman hubieran llamado a un terapeuta para discutir su compatibilidad en lugar de haber ardido de pasión? Epstein predice que, si su teoría se demuestra, surgirá una nueva industria basada en que cualquiera puede aprender a enamorarse. Es inevitable: va a suceder y todos seremos mucho más felices.

**Algunas referencias histórico filosóficas sobre el amor son las siguientes; Según Ferrater Mora la idea de amor tuvo un primer sentido cósmico-metafísico en EMPÉDOCLES, quien consideró al amor y a la lucha como principios de unión y separación respectivamente de los elementos que constituyen el universo. Luego la noción de amor adquirió una significación central y compleja en PLATÓN. Se lo compara con una forma de caza (El sofista). Es como una locura (Fedro);es un dios poderoso. Puede haber tres clases de amor: el del cuerpo, el del alma, y una mezcla de ambos (Leyes). En general, el amor puede ser malo o ilegítimo y bueno o legítimo: el amor malo no es propiamente el amor del cuerpo por el cuerpo, sino aquél que no está iluminado por el amor del alma y no tiene en cuenta la irradiación sobre el cuerpo que producen las ideas. El amor es para PLATÓN siempre amor a algo. El amante no posee este algo que ama, porque entonces no habría ya amor. Tampoco se halla completamente desposeído de él, pues entonces ni siquiera lo amaría;es una oscilación entre el poseer y el no poseer, el tener y el no tener. En su aspiración hacia lo amado el acto de amor del amante engendra en la belleza.Aquí aparece el motivo metafísico dentro del humano y personal pues, en último término, los amores a las cosas particulares y a los seres humanos particulares no pueden ser sino reflejos, participaciones, del amor a la belleza absoluta (Banquete), que es la idea de lo Bello en sí. Bajo la influencia del verdadero y puro amor el alma asciende hacia la contemplación de lo ideal y eterno. En PLOTINO es así mismo lo que hace que una realidad vuelva su rostro, por así decirlo, hacia la realidad de la cual ha emanado, pero PLOTINO habla muy particularmente del amor del alma a la inteligencia.(Enéadas). Con la aparición del cristianismo el tema del amor cobra renovada importancia. Incluso, a veces,algunos pensadores como SAN CLEMENTE, han insistido demasiado en el tema y parecieran haber reducido la vida divina, y en general todo ser y perfección, a amor, desembocando en la llamada "gnosis del amor", origen de "la disputa sobre el amor puro", de gran resonancia en la época moderna. SAN AGUSTÍN considera con frecuencia a la caridad como un amor personal (divino y humano).La caridad siempre es buena, en cambio el amor puede ser bueno o malo según sea respectivamente amor al bien o amor al mal.El amor del hombre a Dios y de Dios al hombre es siempre un bien.El amor del hombre por su prójimo puede ser un bien (cuando es por amor de Dios) o un mal (cuando se basa en una inclinación puramente humana). Bueno, en la actualidad se ha tratado de entender el fenómeno amoroso desde diferentes perspectivas, entre ellas el científico. De allí que se hable de la "química del amor". Pero, respondiendo específicamente a la consulta se puede decir que si bien esta emoción tiene una base instintiva y, por tanto, natural. Hay que decir que su grado más desarrollado es algo que se aprende. Textos como el de Ovidio "El arte de amar" son expresión de esta idea. Saludos Wilbert*